

DOCUMENTO POLÍTICO

PODEMOS TRANSFORMAR CASTILLA Y

LEÓN

ÍNDICE

- 1. Castilla y León en el mapa**
- 2. La situación política y socioeconómica de Castilla y León**
- 3. Los desafíos políticos de Podemos Castilla y León**
- 4. Nuestros principios para una Castilla y León con futuro**
- 5. Líneas programáticas para transformar Castilla y León**

1. Castilla y León en el mapa

Parece evidente que nos hallamos en uno de esos momentos que pueden calificarse de encrucijada histórica. En el plano internacional, el genocidio en Gaza perpetrado por Israel ha puesto de manifiesto la complicidad occidental con la más flagrante vulneración de los derechos humanos. La guerra en Ucrania, la convergencia entre Trump y Putin o la ofensiva arancelaria de Estados Unidos ante su pérdida de hegemonía son algunos de los fenómenos que han agitado el tablero geopolítico.

En la Unión Europea se está instalando, de forma paulatina, un auténtico régimen de guerra. En lugar de rectificar la sumisión exterior de Europa a la OTAN, la Comisión y los Gobiernos europeos abogan por un rearme que no avanza hacia la predicada autonomía estratégica, amenaza la seguridad y, además, vendrá acompañado de nuevos recortes sociales.

En España, el Gobierno de Pedro Sánchez no se ha atrevido a cuestionar la estrategia del rearme, sino que la promueve activamente en Europa y, todo lo más, trata de camuflarla. A ello hay que añadir la deriva de un Gobierno sin proyecto político de izquierdas, que no se atreve a presentar los presupuestos al Congreso, que renuncia a la batalla ideológica ante el auge del reaccionarismo, que no impulsa avances en derechos y que se ve envuelto en casos de corrupción (Ábalos, Santos Cerdán...). La expulsión de Podemos del Gobierno de coalición ha sido un factor decisivo en la derechización del Ejecutivo que preside Sánchez y en el intento de restauración bipartidista. No obstante, los recientes casos de corrupción que afectan al PSOE han puesto de relieve las limitaciones de la estrategia de retorno al bipartidismo, y comienza a vislumbrarse un nuevo ciclo político en el que Podemos empieza a ser percibido como una alternativa real.

Este es el complejo contexto global, europeo y estatal que condiciona el desenvolvimiento de la política autonómica y local en Castilla y León, una comunidad especialmente vulnerable a la amenaza de la recesión global, la inestabilidad geopolítica y los recortes sociales si tenemos en cuenta su estructura económica, la debilidad de su tejido económico y social, sus

condicionantes históricos y el fracaso de la gestión del Partido Popular durante casi cuatro décadas al frente de la Junta.

Los niveles territoriales de la acción política no son compartimentos estancos. Podemos Castilla y León deberá coordinarse con la dirección estatal del partido y todas sus estructuras territoriales para defender la paz, los derechos humanos, los valores democráticos y la justicia social frente al régimen de guerra y las tensiones imperiales.

2. La situación política y socioeconómica de Castilla y León

La actual legislatura en Castilla y León representa la enésima oportunidad perdida para nuestra comunidad autónoma. La formación inicial de un Gobierno de coalición entre el Partido Popular y Vox no solo no ha solucionado ningún problema, sino que ha llevado a un notable retroceso en derechos y la estigmatización política y comunicativa de Castilla y León.

La artificiosa ruptura del Gobierno de coalición de Castilla y León ha dejado la legislatura reaccionaria en un punto muerto. Aunque Fernández Mañueco rechaza el adelanto electoral, a la espera de la decisión de Génova, es evidente que el Partido Popular de Castilla y León carece de proyecto político (piénsese en la ausencia de presupuestos o en la renuncia a presentar nuevas iniciativas legislativas).

La gestión del Partido Popular en Castilla y León, que gobierna desde hace casi 38 años, solo puede tildarse de fracaso absoluto. Es cierto que la situación socioeconómica de nuestra Comunidad no puede desligarse de los problemas estructurales que derivan de la inserción de la economía española en la Unión Europea y de una arraigada desigualdad territorial. Todo ello contribuye a explicar, por ejemplo, la debilidad del tejido industrial o las limitaciones del sector primario.

Ahora bien, la desidia política de los sucesivos Gobiernos del Partido Popular ha enquistado, agravado y creado muchos de los principales problemas de nuestra tierra. Es el caso de la despoblación y la sangría demográfica: Castilla y León

cuenta con las peores cifras estatales y más de la mitad de nuestros municipios están en riesgo de despoblación total, según datos del CESCYL.

También cabe destacar el estancamiento económico persistente, reflejado en el carácter estructural del elevado desempleo juvenil. Ni siquiera los buenos datos estatales de empleo derivados del ciclo están sirviendo para mejorar de forma significativa la situación económica de Castilla y León. Sin embargo, las y los trabajadores pierden poder adquisitivo con motivo del alza de los precios de la vivienda y del coste de la vida.

Castilla y León sufre también una grave falta de cohesión territorial, entre otras razones, debido a la pasividad del Gobierno que preside Fernández Mañueco en materia de convergencia interior. Los desequilibrios territoriales permanecen enquistados, además, por carencias en infraestructuras y comunicaciones adecuadas de ámbito estatal y autonómico, el abandono de los pequeños municipios y el desinterés por la ordenación del territorio. Todo ello contribuye a deteriorar el sentido de pertenencia a Castilla y León. Además, en la Región Leonesa existe una identidad propia, acompañada de una genuina y creciente reivindicación autonomista, que merece ser escuchada y canalizada democráticamente mediante referéndum.

A todo ello hay que unir otros grandes problemas estructurales, como una corrupción de alcance sistémico, la infradotación y privatización de los servicios públicos, el rechazo a la diversidad o la proliferación de megaproyectos claramente insostenibles que deterioran el medio ambiente y lastran un desarrollo económico viable.

En Castilla y León, desde hace demasiado tiempo, viene operando una forma de gobierno sustentada en la corrupción. La corrupción como forma de gobierno se materializa, fundamentalmente, en los ámbitos del urbanismo, las privatizaciones, la contratación pública y las alianzas mediáticas. Los casos conocidos son solo la punta del iceberg: la Perla Negra, la trama eólica, el HUBU, el expolio de las cajas de ahorro, Enredadera, Gürtel, Púnica, etc.

La corrupción produce una merma de recursos públicos de proporciones gigantescas que lastra las arcas públicas y desincentiva la innovación económica. El infradesarrollo de Castilla y León no se entiende sin la corrupción

estructural que impregna las instituciones públicas y el poder empresarial. La frase del actual consejero de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio, juez de profesión, en una escucha de la trama Enredadera es tristemente memorable: “La Administración soy yo”.

Pero si hay un ámbito en el que la corrupción resulta aún más lacerante ese es el mediático. El negocio de la publicidad institucional o la entrega de la televisión autonómica a empresarios afines conllevan un control absolutista de la opinión publicada. En Castilla y León el pluralismo informativo se halla gravemente limitado. Se excluyen sistemáticamente las voces de izquierdas, incluso las progresistas, y las protestas de los movimientos sociales, cuando no se criminalizan. Se oculta la nefasta gestión del Partido Popular y se silencian sus múltiples casos de corrupción.

La corrupción como forma de gobierno también provoca miedo en la sociedad civil, que no se atreve a disentir con más frecuencia porque teme sufrir represalias en forma de decisiones arbitrarias del poder público y del poder privado. La corrupción es el principal mecanismo que determina la perpetuación del Partido Popular en la Junta de Castilla y León y en innumerables gobiernos locales.

Al mismo tiempo, la grave situación demográfica que vive Castilla y León también realimenta la permanencia del Partido Popular en el poder. A la derecha no le interesa una comunidad industrializada, viva, dinámica, porque eso podría poner en peligro sus victorias electorales. No cabe esperar por parte de la derecha una política pública eficaz para hacer frente a la emergencia demográfica porque la despoblación resulta funcional a su hegemonía electoral. A su vez, la pérdida de población descapitaliza social y culturalmente a la sociedad castellana y leonesa, lo que impide que se forme la masa crítica suficiente para echar de una vez al Partido Popular del Gobierno de la Junta de Castilla y León.

La despoblación obedece a causas históricas y económicas, pero también sociales. Por ejemplo, en la práctica, se ha empujado a salir de Castilla y León a miles de personas por la hostilidad hacia la diversidad en materia de orientación sexual, identidad sexual o expresión de género. Un ejemplo paradigmático de este rechazo a la diversidad, agravado con el paso de Vox por el Ejecutivo autonómico, es el injustificable retraso en la aprobación de una ley de derechos

de las personas LGTBIQA+, algo que sí han hecho prácticamente todas las comunidades autónomas.

La debilidad del modelo productivo sirve al Gobierno autonómico como pretexto para poner la alfombra roja a todo tipo de megaproyectos tóxicos de carácter extractivista (macrogranjas, plantas de biogás, explotaciones mineras, etc.). Estas iniciativas, casi siempre envueltas en sombras de opacidad y dudosa legalidad, atentan contra los derechos de las personas que residen en sus proximidades y cercenan la posibilidad de un desarrollo económico sostenible.

3. Los desafíos políticos de Podemos Castilla y León

Desde su creación, Podemos ha tenido representación ininterrumpida en las Cortes de Castilla y León, con peso decreciente conforme a la evolución del ciclo electoral. En la presente legislatura, Podemos Castilla y León, que se presentó en coalición con Izquierda Unida, ha hecho valer el escaño de Pablo Fernández para denunciar los graves problemas sociales, económicos y territoriales que padece nuestra comunidad autónoma, proponiendo alternativas, dando voz a los movimientos sociales e incluso logrando la aprobación de iniciativas propias.

Dada la persistencia de los viejos problemas y el surgimiento de otros muchos, como el encarecimiento de la vivienda y la cesta de la compra, Podemos Castilla y León debe dar un paso adelante para fortalecer su discurso y sus propuestas, su arraigo en el territorio y su capacidad política de transformación.

La extensión territorial de Podemos Castilla y León, el crecimiento de sus círculos y una mayor imbricación con el tejido social son desafíos ineludibles para imprimir un nuevo impulso político a las instituciones y aumentar el impacto de nuestro partido en la sociedad castellana y leonesa. En el corto plazo, además, Podemos Castilla y León deberá proporcionar a los Círculos las herramientas políticas necesarias para reforzar su presencia en los municipios.

Las próximas elecciones en Castilla y León son el desafío más inmediato que nuestro partido deberá afrontar tras la celebración de la asamblea ciudadana autonómica. Antes de esta cita electoral, debemos redoblar nuestros esfuerzos para recoger las demandas del tejido social de Castilla y León y ofrecer un

discurso y un programa sólidos que permitan poner en pie una izquierda transformadora con la mayor determinación posible en Castilla y León. En los próximos meses, Podemos Castilla y León desarrollará una hoja de ruta en la que mantendrá encuentros con actores de la sociedad civil para tratar de canalizar sus legítimas demandas. Paralelamente, Podemos Castilla y León irá trasladando a la ciudadanía sus propuestas y ejes programáticos, y llevará a cabo acciones audaces que permitan dar a conocer su renovado proyecto político en la comunidad autónoma.

Podemos Castilla y León desplegará un proyecto político autónomo de izquierda transformadora. En su acción política se guiará por los valores de la democracia, la justicia social, el feminismo, la diversidad, el municipalismo, el ecologismo, el pacifismo y el antirracismo, y deberá mantener una relación transparente y cercana con los movimientos sociales y otros colectivos que comparten un ideario similar. Es imprescindible para tener un buen desempeño político que fluya la interlocución con todas las organizaciones y plataformas de la sociedad civil que expresen reivindicaciones y demandas justas y alineadas con los valores de Podemos.

En el plano comunicativo, Podemos Castilla y León debe ser consciente del escaso pluralismo informativo en España y, de manera especialmente intensa, en nuestra comunidad autónoma, y de las limitaciones propias de las redes sociales y su manipulación algorítmica. Para hacer frente al silencio y la hostilidad mediática que recibe nuestra formación política, es necesario ampliar nuestra presencia en los territorios, hacer política desde la cercanía y tender puentes con los colectivos y movimientos sociales que comparten una voluntad de cambio social.

Asimismo, hemos de intensificar nuestras capacidades en todos los espacios comunicativos disponibles y actuar con innovación, disruptión y extrema audacia para tratar de marcar la agenda, al tiempo que denunciamos la corrupción mediática y proponemos alternativas para la democratización de todos los espacios de comunicación.

En todas las acciones comunicativas, Podemos Castilla y León transmitirá sus propuestas y mensajes políticos con sensibilidad social, sinceridad, coherencia, valentía, determinación, pedagogía, rigor, inteligencia discursiva y claridad

ideológica de izquierdas, teniendo siempre presente que para defender los derechos de las mayorías sociales es necesario impugnar los privilegios de las élites.

Ante las solicitudes de posibles alianzas electorales, Podemos Castilla y León debe respetar a todas las fuerzas políticas progresistas y, al mismo tiempo, pedir respeto a nuestra formación, a su autonomía y a su proyecto político autonómico y estatal de izquierda transformadora. Ningún debate mediático sobre posibles coaliciones debe desviar a Podemos de Castilla y León de sus objetivos políticos, de los problemas que sufre la ciudadanía y de las soluciones que requiere nuestra comunidad autónoma.

Una eventual coalición con otras fuerzas políticas debería ser el resultado natural de la afinidad entre proyectos políticos —lo que resulta difícil a la luz de lo que ocurre en el Gobierno de coalición estatal— y de un diálogo cauto y respetuoso, nunca de presiones o injerencias de ningún tipo, como sucedió con la operación Sumar. En este sentido, un claro error de Podemos desde su fundación ha sido la desaparición de nuestra marca en algunos procesos electorales, lo que ha provocado una innecesaria confusión en la ciudadanía.

Hay que tener en cuenta que las elecciones en Castilla y León serán previsiblemente las primeras que se celebren en este nuevo ciclo electoral, por lo que recibirán la atención y una lectura en clave estatal. Podemos Castilla y León debe también trabajar intensamente para enraizar el proyecto de Podemos y, como pidió Ione Belarra, estar al servicio de Irene Montero en su candidatura a las elecciones generales para hacer crecer las fuerzas de la paz.

Con la expulsión de Podemos del Gobierno de España y la operación Sumar, el Ejecutivo de la presente legislatura estatal carece de un rumbo político de izquierdas. En un contexto de derechización del discurso público y de auge reaccionario, el Gobierno de España ha impulsado una estrategia de rearme y subordinación otanista que agrava la espiral belicista, no garantiza la seguridad y sienta las bases de nuevos recortes sociales e incluso del agravamiento de la infrafinanciación autonómica.

Podemos es más necesario que nunca para vehicular el sentir pacifista de los pueblos de España y construir desde abajo un proyecto político de izquierda

transformadora que permita avanzar en justicia social, democratice todos los espacios y estructuras de poder (mediático, judicial, cloacas, etc.) y ponga fin a la lacra de la corrupción bipartidista.

4. Nuestros principios para una Castilla y León con futuro

Podemos Castilla y León debe afrontar esta nueva etapa política profundizando en los principios que siempre nos han caracterizado, como la defensa de los valores democráticos, la justicia social y la paz.

Todos los diagnósticos, las estrategias de comunicación, el discurso y las líneas programáticas deben inspirarse en las perspectivas de clase, género, ecologista y rural como claves para la transformación que impulsamos. En todo caso, todas estas brújulas políticas, además de tener una dimensión integral, se abordarán desde una perspectiva interseccional y se traducirán también en líneas programáticas, acciones y propuestas específicas.

4.1. Perspectiva de clase o desde abajo

Podemos Castilla y León debe ser consciente de que vivimos en sociedades donde existen clases sociales con intereses contrapuestos. En el diseño de la fiscalidad, en la distribución de recursos y en el desarrollo de las políticas públicas hemos de ser capaces de detectar las desigualdades de clase o socioeconómicas y plantear propuestas que las corrijan para avanzar hacia una sociedad verdaderamente democrática. La defensa de la clase trabajadora, de sus derechos laborales y sociales, debe inspirar siempre nuestra acción política y discursiva.

Esta perspectiva no solo debemos tenerla presente al abordar asuntos relacionados con el empleo. En el Estado de las Autonomías se dirime buena parte de la política social y los servicios públicos (sanidad, educación, servicios sociales, dependencia, etc.). Para luchar por los derechos de las gentes de abajo, Podemos deberá hacer una defensa nítida de los servicios públicos de gestión pública directa, oponerse a todas las privatizaciones y dar voz a los colectivos sectoriales que ponen en valor lo común.

4.2. Perspectiva de género, de diversidad sexual y antirracista

Podemos Castilla y León sostiene que el feminismo es el movimiento social y político con mayor capacidad de transformación. Este feminismo, como no puede ser de otra manera, debe ser aliado de los derechos de las personas LGTBIQA+, especialmente de los derechos de las personas trans.

En consonancia con la línea política que Podemos viene potenciando a nivel estatal y con el reconocido desempeño del Ministerio de Igualdad que dirigió Irene Montero, Podemos Castilla y León debe priorizar la mirada feminista en su acción política. En particular, Podemos Castilla y León pondrá el foco en las desigualdades estructurales y violencias que sufren las mujeres, así como en el impacto de género de todas las políticas públicas de las soluciones programáticas que despleguemos. Además, Podemos Castilla y León promoverá, dentro del ámbito competencial autonómico, un sistema público de cuidados y el impulso de nuevos derechos y garantías feministas.

Asimismo, Podemos Castilla y León incorporará la perspectiva de diversidad sexual en todas sus actuaciones, considerando estratégica la lucha por la igualdad real y efectiva de las personas lesbianas, gais, trans, bisexuales e intersexuales en nuestra comunidad autónoma.

Podemos Castilla y León, en consonancia con los avances alcanzados en la V Asamblea Ciudadana Estatal de nuestro partido, también reforzará la perspectiva antirracista, poniendo el foco en la necesaria visibilidad y garantía de los derechos de la población migrante que reside en nuestra comunidad autónoma, en la erradicación de los discursos de odio y en la lucha contra el antigitanismo.

Dada la importancia nuclear de esta perspectiva, el presente texto se acompañará de sendos documentos feminista y antirracista que abordan tanto la dimensión interna del funcionamiento de Podemos Castilla y León como la línea política que desarrolla nuestra organización.

4.3. Perspectiva ecologista y rural

Podemos Castilla y León debe integrar en su acción política la doble perspectiva ecologista y de defensa de medio rural, dimensiones que tienen entidad propia y no pocos aspectos interrelacionados. El ecologismo y la emergencia climática

deben impregnar todos los análisis y las propuestas de nuestra organización. Estos principios inspirarán el modelo económico sostenible y de proximidad que propugna Podemos Castilla y León con carácter integral, y también las concretas luchas contra los proyectos tóxicos en curso que atentan contra los derechos de la naturaleza y de las personas que residen en sus proximidades.

Asimismo, Podemos Castilla y León pondrá en el centro de su acción política la emergencia demográfica y de despoblación que sufre nuestra comunidad desde hace demasiado tiempo, e integrará la mirada rural en toda su labor política. En particular, abogará por integrar la perspectiva rural en todas sus propuestas y en los análisis de las políticas públicas (*rural proofing*).

5. Líneas programáticas para transformar Castilla y León

5.1. Servicios públicos, completamente públicos

El Gobierno de la Junta de Castilla y León se caracteriza por una gestión deficiente de los servicios públicos, insuficientemente dotados y crecientemente privatizados. Podemos Castilla y León habrá de poner el acento político en una defensa contundente de los servicios públicos, universales, de calidad y de gestión pública directa (servicios 100% públicos). Entre los servicios públicos más relevantes se encuentran los de sanidad, educación, residencias y dependencia.

En cuanto a la sanidad, la masiva manifestación del pasado 15 de marzo en Valladolid pone de relieve, una vez más, los problemas estructurales del sistema: listas de espera disparadas, privatizaciones más o menos encubiertas, insuficiente dotación y precarización del personal sanitario y discriminación del medio rural (piénsese, por ejemplo, en el abandono sanitario de la comarca del Valle del Tiétar). Las movilizaciones ciudadanas en Castilla y León expresan con claridad una aspiración compartida de garantizar el carácter público, la calidad y la equidad del sistema sanitario de Castilla y León.

Frente al injustificado triunfalismo en materia educativa de la Junta de Castilla y León, es necesario defender la educación pública con firmeza ideológica,

garantizar la estabilidad del profesorado, asegurar la igualdad en el medio rural y poner fin a la brecha educativa que provoca la educación concertada, entre otros retos.

Las insuficiencias, debilidades y privatizaciones son aún mayores en la red de centros residenciales, en la atención a la dependencia o en el sistema de apoyo a las personas con discapacidad, servicios en los que también resulta prioritario incrementar la inversión pública y revertir las privatizaciones.

5.2. Derecho a una vivienda digna y asequible

La vivienda es probablemente el principal problema que tenemos en la actualidad en nuestro país. Aunque suele remarcarse que el alza de los precios presenta una especial intensidad en grandes capitales como Madrid o Barcelona, lo cierto es que en Castilla y León también se han incrementado los alquileres de manera sostenida, existen zonas especialmente tensionadas y ciudades que sufren una incipiente turistificación.

El Gobierno que preside Fernández Mañueco ha demostrado una absoluta falta de sensibilidad ante el problema de la vivienda y ha desperdiciado las posibilidades que ofrece la ley estatal que arrancó Podemos en el primer Gobierno de coalición estatal, que permite declarar zonas tensionadas.

La política de vivienda de la Junta de Castilla y León es del todo insuficiente, se limita a aplicar viejas recetas que parchean los problemas y *de facto* ha renunciado a la creación de un parque de vivienda pública de alquiler. Podemos Castilla y León deberá formular una política de vivienda que abogue por un urbanismo sostenible, una intervención real y efectiva del mercado del alquiler, la construcción y adquisición de vivienda pública y actuaciones públicas innovadoras de rehabilitación y oferta pública para dinamizar el medio rural.

5.3. Liderazgo público de la economía y transición ecosocial justa

Los principales retos de la economía de Castilla y León son la creación de empleo y la satisfacción de necesidades sociales respetando la sostenibilidad ambiental. Uno de los requisitos esenciales para lograrlo es disponer de

personas trabajadoras con la necesaria capacitación. Paradójicamente, esas personas existen, también las más altamente cualificadas, pero se marchan a otros lugares por falta de oportunidades.

En la actualidad, el Gobierno de la Junta de Castilla y León se limita a realizar una actividad económica de fomento o estímulo del sector privado mediante subvenciones o ventajas fiscales, a lo que hay que añadir el impacto de una contratación pública que se inserta, en no pocos casos, en extensas tramas de corrupción. Los efectos de estas políticas inerciales, ejecutadas durante décadas, son del todo conocidos: despoblación, pérdida de talento, falta de dinamismo económico y deterioro de la cohesión social.

Por lo tanto, si se quieren resultados diferentes, Castilla y León necesita, en el marco de sus competencias, un cambio radical a la hora de entender el rol del sector público en la economía. Podemos Castilla y León habrá de impulsar un nuevo liderazgo público de la economía que contribuya a crear puestos de trabajo estables, diversificando los sectores, atendiendo al bienestar social y garantizando la sostenibilidad medioambiental.

Este nuevo liderazgo público promoverá la inversión en sectores intensivos en creación de empleo e impulsará una transición ecosocial justa, apostando por los paradigmas de la economía de proximidad, la economía circular y la economía social (cooperativismo), especialmente en el ámbito agroalimentario. Asimismo, el nuevo papel del sector público se traducirá en la creación de empresas públicas en sectores estratégicos (transporte, vivienda, energía, consultoría, etc.) y en el liderazgo público para promover una industrialización verde mediante fórmulas mixtas como los consorcios.

En todo caso, en el marco del nuevo liderazgo público que proponemos, las ayudas públicas concedidas siempre serán condicionadas y contarán con exigencias de transparencia, garantías de estabilidad en el empleo y prohibición de deslocalización, previéndose una clara subordinación del lucro privado al interés general.

Además, el poder público no puede ser neutral ante los conflictos laborales en el que las empresas atentan contra los derechos de las personas trabajadoras y sus familias (véase, por ejemplo, el reciente caso del cierre de la planta de La

Bañeza por la empresa Azucarera). Podemos Castilla y León intensificará el apoyo a las y los trabajadores que sufren los abusos del poder empresarial.

Igualmente, Podemos Castilla y León priorizará la defensa de los derechos de las personas consumidoras, reforzando la actividad inspectora, ampliando los derechos y añadiendo mecanismos de garantía que pongan freno a las prácticas abusivas de las empresas, con una especial protección de los colectivos vulnerables.

Para catalizar este nuevo impulso público de la economía, se precisa un gobierno autonómico que no se olvide de la justicia fiscal y que optimice el uso de los recursos públicos, así como un sistema de financiación autonómica que, en el marco de una reforma fiscal progresiva, preste una mayor atención a la singularidad poblacional y territorial de Castilla y León.

5.4. Repoblación y cohesión territorial

En Castilla y León se vive una auténtica emergencia poblacional y demográfica por falta de oportunidades que fuerza a sus habitantes, especialmente a la juventud, a buscar trabajo en otros países o ciudades como Madrid. La situación de la juventud, marcada por la precariedad y problemas de acceso a la vivienda (además de problemáticas específicas como la proliferación de casas de puestas) exige el impulso de políticas públicas avanzadas que mejoren sus condiciones de vida. Además, es sabido que nuestra comunidad arrastra también un serio problema de vertebración territorial y dispersión de la población.

Para hacer frente a la despoblación y el reto demográfico se requiere una política económica integral que incorpore esta perspectiva. Las medidas sectoriales para luchar contra la despoblación son necesarias —en particular, la digitalización sigue siendo un desafío pendiente—, pero no servirán de nada si no van acompañadas de un nuevo liderazgo público de la economía que impulse cambios estructurales. Por lo tanto, son estos dos enfoques —integral y sectorial — los que hay que combinar para lograr una progresiva repoblación de Castilla y León, especialmente del medio rural, algo que no está en la agenda ni del Gobierno de la Junta de Castilla y León ni del Gobierno de España.

La lucha contra la despoblación exige fortalecer y extender los servicios públicos, contar con comunicaciones e infraestructuras adecuadas —ampliando la red ferroviaria convencional y haciendo justo lo contrario de lo que implica suprimir paradas del AVE en Sanabria— y desplegar una intensa iniciativa pública económica. Se trata, en definitiva, de poner fin al paradigma neoliberal dominante, que liga la localización de la actividad económica a un criterio exclusivo de maximización del lucro privado, sin tener en cuenta ninguna otra consideración.

A todo ello hay que añadir la necesidad de una activa y coherente política de ordenación del territorio, siempre desatendida por los gobiernos del Partido Popular, así como la implementación de medidas de convergencia interior para asegurar el equilibrio económico y demográfico intraterritorial.

5.5. Profundización democrática y lucha anticorrupción

En Castilla y León existe un grave problema de corrupción sistémica, de carácter estructural, que tiene una doble dimensión política y económica, y que se superpone a la conocida lógica de la corrupción bipartidista en el conjunto del Estado.

De un lado, la corrupción se materializa en una serie de redes de intereses recíprocos que se forjan entre las instituciones que gobierna el Partido Popular y las empresas afines. La contratación pública, el urbanismo, las subvenciones o la financiación del partido son los vehículos formales de un entramado clientelar con un profundo arraigo territorial. En el ámbito mediático, el reparto arbitrario de la publicidad institucional y la televisión autonómica privatizada garantizan una opinión publicada al servicio del Partido Popular. Todo ello contribuye a perpetuar los gobiernos de la derecha a pesar de su prolongado fracaso de gestión.

De otro lado, la existencia de oligopolios locales que participan en el entramado de corrupción del Partido Popular provoca un profundo agujero en las arcas públicas, resta incentivos a la innovación empresarial y merma las potencialidades de la economía castellana y leonesa.

Para hacer frente a una forma de gobierno sustentada en la corrupción tan arraigada y romper los candados de la política castellana y leonesa resulta imprescindible que Podemos Castilla y León intensifique la tarea de fiscalización y denuncia, asumiendo los costes de todo tipo que ello implica en el corto plazo, también en forma de silencio y hostilidad en el trato mediático.

Para Podemos Castilla y León debe ser una prioridad poner fin a la corrupción mediática que afecta a nuestra comunidad autónoma. Y, con carácter general, será necesario avanzar en la presentación de propuestas que favorezcan la regeneración y profundización democráticas, la transparencia, la participación ciudadana, la innovación pública, lucha anticorrupción y la separación entre poderes públicos y privados.

5.6. Nuevos derechos

Los persistentes problemas sociales y económicos que sufre Castilla y León están estrechamente ligados al conservadurismo político imperante. Los sucesivos gobiernos del Partido Popular han estigmatizado a Castilla y León como una comunidad autónoma atrapada en el tiempo y reacia a la innovación. Incluso hay voces progresistas que consideran que los proyectos políticos de cambio deben adoptar posiciones conservadoras o moderadas para amoldarse a la sociedad castellana y leonesa. Pero ni esta imagen estereotipada se corresponde necesariamente con la realidad social ni es aceptable que una fuerza política de izquierdas deba renunciar a impulsar avances.

Al contrario, la parálisis social y política que padece Castilla y León exige un impulso político de izquierdas que logre desplazar el eje ideológico y cambiar la conversación pública. Por ello, Podemos Castilla y León debe promover el reconocimiento de nuevos derechos que mejoren la vida de las personas y permitan avanzar hacia una sociedad más libre, moderna, atractiva, diversa e inclusiva:

- **Renta básica y trabajo garantizado:** En el ámbito socioeconómico se precisan nuevas recetas para hacer frente a problemas como la pobreza, la exclusión o el desempleo crónico y que permitan garantizar el bienestar social y la igualdad real y efectiva de las personas y los grupos sociales. Podemos

Castilla y León propondrá soluciones innovadoras como la renta básica o el trabajo garantizado que podrán impulsarse mediante la creación de programas pilotos y la colaboración institucional, incorporando la perspectiva ecológica y rural.

- **Nuevos derechos feministas:** La lucha contra las violencias machistas es una prioridad política para Podemos Castilla y León y requiere desplegar todas las actuaciones previstas en la ley solo sí es sí. Entre otras medidas, Podemos Castilla y León defenderá la creación de un sistema público de cuidados y nuevas garantías para el ejercicio del derecho al aborto.
- **Ley de derechos LGTBIQA+:** Podemos Castilla y León continuará impulsando, bajo el liderazgo de los colectivos sociales, la aprobación de una ley de derechos LGTBIQA+ dirigida a erradicar la discriminación, desplegar políticas públicas que promuevan y visibilicen la diversidad y garantizar plenamente la igualdad y los derechos de las personas trans. Y, en el caso de que se apruebe esta ley en la presente legislatura, Podemos Castilla y León trabajará en su mejora, cumplimiento y desarrollo efectivo.
- **Memoria democrática:** La memoria democrática es una tarea crucial para disputar el presente y el futuro de la comunidad autónoma. Podemos Castilla y León impulsará una ley de memoria democrática que, frente al olvido institucionalizado y el revisionismo de la derecha, blinde el conocimiento de la historia y la memoria democrática en nuestra comunidad autónoma, garantice los derechos de las víctimas y permita desplegar una política pública de memoria democrática de carácter integral.
- **Derechos de las generaciones futuras:** Los arraigados problemas socioeconómicos de Castilla y León requieren enfoques prospectivos y estrategias largoplacistas. Para eso hace falta nuevos instrumentos institucionales dirigidos a reconocer y garantizar los derechos de las generaciones futuras que antepongan el bienestar ecológico y el desarrollo rural al lucro privado.
- **Derechos de la naturaleza y de los animales:** Fenómenos como la proliferación de megaproyectos tóxicos con el beneplácito del Gobierno de Fernández Mañueco, su política de caza o las consecuencias destructivas de

la ganadería intensiva atentan contra el derecho a un medio ambiente ecológicamente equilibrado. Evitar los daños ambientales e impulsar un modelo económico social y ecológicamente sostenible son prioridades políticas. Por ello, Podemos Castilla y León impulsará el reconocimiento y garantía de los derechos de la naturaleza y de los animales —además de dar la batalla política en defensa del lobo y frente a la tauromaquia— como fórmulas innovadoras y renovadas de protección.

- **Derechos culturales y deportivos:** Podemos Castilla y León promoverá un nuevo paradigma de derechos culturales y deportivos concebidos como derechos prestacionales. Los derechos culturales, entre los que se incluye el derecho a la laicidad, son el motor de una sociedad libre y democrática. Además, el deporte y la actividad física favorecen el bienestar de la ciudadanía, mientras que la promoción y democratización de los clubes y federaciones deportivas permiten potenciar la participación social y la creación de comunidad. En estos ámbitos Podemos Castilla y León promoverá la dotación de prestaciones y servicios públicos, la inclusión social y la implementación de la perspectiva de género.